



Tapir

Danta, macho de monte,
anteburro

Clase: Mammalia

Orden: Perissodactyla

Familia: Tapiridae

Género: *Tapirus*

Especie: *Tapirella bairdii*



EN PELIGRO DE EXTINCIÓN (P) NOM_059_SEMARNAT-2010

UICN: (En) En peligro de extinción (UICN, 2015)

CITES: Apéndice I. Peligro de extinción (CITES, 2015)

Descripción de la especie

El tapir mesoamericano es la especie de mamífero terrestre de mayor tamaño en el Neotrópico, su cuerpo es sumamente robusto y fuerte, el pelaje es liso y corto, su cabeza es relativamente corta, tiene una nariz con una probóscide corta pero extensible, esta estructura termina en un disco nasal que le sirve al animal para oler todo lo que se presenta a su paso, además, tiene la función de ayudar en la obtención de ramas y hojas. Su boca pequeña consta de una lengua prensil y de 42 piezas dentales, los incisivos y caninos de la mandíbula inferior están bien desarrollados y entre estos últimos y los premolares hay una diastema (espacio sin dientes), no muy grande (Navarro-López *et al.*, 1990).

Sus ojos son pequeños y oblicuos, a veces poco eficaces en el momento de detectar a los enemigos, las orejas son pequeñas, redondeadas, erectas y móviles en cuyo borde superior hay una franja blanca. El cuello es grueso y robusto en cuya línea dorsal aparece una crin de pelos cortos y oscuros. Sus extremidades son robustas siendo las anteriores las que presentan cuatro dedos y las posteriores tres dedos todas con pezuñas (Navarro-López *et al.*, 1990).

Alimentación

Los tapires son esencialmente ramoneadores, su dieta es totalmente herbívora y consiste en hojas, brotes, frutos, flores y corteza de cientos de especies de plantas. Dedicar hasta un 90% de sus horas a la búsqueda y consumo de alimentos y pueden modificar su estrategia alimentaria de acuerdo al tipo de hábitat y a la estación del año (Naranjo, 2001).



Reproducción

Alcanzan la madurez sexual entre los 2.5 y 4 años, los machos presentan una gran actividad durante el celo, caminando, corriendo, sumergiéndose en el agua, mordiéndose mutuamente las patas y el cuerpo, y efectuando repetidos intentos de cópula, acompañados de fuertes silbidos hasta lograr la cópula definitiva. El apareamiento puede ocurrir en cualquier época del año (Ceballos y Oliva, 2005). Tiene una escasa tasa reproductiva: una cría cada dos años en condiciones ideales (Naranjo, 2001). El período de gestación varía de 390 a 400 días (13 meses aproximadamente), después del cual nace una cría o muy raramente dos (Ceballos y Oliva, 2005).

Comportamiento

Son usualmente solitarios, muy activos durante las primeras y últimas horas de la noche, aun cuando ocasionalmente pueden moverse durante el día en áreas con escasa actividad humana. La comunicación entre congéneres consiste en vocalizaciones muy agudas, similares a silbidos. Son excelentes nadadores y buceadores, son capaces de cruzar ríos caminando sobre el fondo de los mismos, y en tierra frecuentemente transitan por un sistema de senderos bien definidos.

Los cuerpos de agua son elementos importantes de su hábitat puesto que los utilizan como refugio en caso de peligro y como sitios de descanso durante las horas más calurosas. En tierra, circulan por una compleja red de senderos bien delineados que les permite desplazarse rápidamente a través de la vegetación (Ceballos y Oliva, 2005).

Aunque estos mamíferos son tímidos y normalmente evitan los encuentros con humanos, en situaciones extremas pueden tornarse agresivos, especialmente si se trata de hembras con cría (CONANP, 2009).

Importancia ecológica

Las actividades de forrajeo y tránsito de los tapires parecen influir notablemente en la estructura y dinámica de la vegetación ya que son importantes dispersores y/o depredadores de muchas especies vegetales hecho por el cual, el tapir juega un papel importante en la dinámica de los bosques tropicales donde habita. (Naranjo y Cruz, 1998).

Distribución y Hábitat

La distribución geográfica del tapir incluye desde el sureste de México (Oaxaca, Campeche, Chiapas, Quintana Roo y posiblemente Veracruz) hasta Guayaquil, Ecuador (Matola *et al.*, 1997); esta zona incluye una amplia variedad de ambientes.

Los tapires habitan preferentemente en áreas boscosas extensas (>1,000 ha) con escasa perturbación y con cuerpos de agua permanentes, habita en bosques tropicales perennifolios, subcaducifolios y mesófilos de montaña.

En México se le encuentra desde el nivel del mar hasta los 2,500 msnm, la mayoría de las localidades donde habita se sitúan por debajo de los 600 msnm (Ceballos y Oliva, 2005).

Amenazas

La especie ha sido exterminada de los estados de Tabasco y Yucatán, y muy pocos individuos sobreviven en Veracruz, pero están declinando las poblaciones en todo su rango de distribución. Las causas principales de su extinción local son la fragmentación o pérdida de hábitat y la cacería sin control (Ceballos y Oliva, 2005; Lira *et al.*, 2004), pero también la caza no regulada (de subsistencia y tradicional).